Desarrollo pesquero

CARLOS CÓRDOVA CERRÓN

HORA QUE SE viene hablando de pesquería y de las 200 millas, olvidándose de otros acontecimientos que afectan su desarrollo, es oportuno recordar al público lector que recientemente se han cumplido 42 años desde que el 7 de mayo de 1973, el gobierno militar decretara la estatización de la industria pesquera de la fabricación de harina y aceite de pescado.

La estatización abusiva e injusta fue un tremendo golpe contra la pesca cuando ya se había planificado desarrollar la pesquería para el consumo humano directo.

Luis Banchero Rossi v

otros empresarios habían traído de Italia dos embarcaciones para pesca de consumo.

Así lo reiteraron públicamente dos expresidentes de la Sociedad Nacional de Pesquería, como Arturo Madueño, quien dijo que "la estatización pesquera fue en realidad una confiscación, un robo", mientras que Salomón Manzur sostuvo que

"la estatización fue el peor error del gobierno militar".

El tiempo se encargó de



darles la razón. Ningún empresario iba a invertir en la pesquería de consumo humano directo sin garantías jurídicas estables, y mucho menos todavía cuando a los pocos años se firmaran leoninos contratos con flotas pesqueras de la ex Unión Soviética, Polonia y Cuba para la extracción de merluza y jurel.

Debe subrayarse que el 26 de julio de 1976, el almirante Francisco

Mariátegui Angulo, ministro de Pesquería, quien sucedió al general Javier Tantaleán Vanini, tomó la decisión de llevar a cabo la privatización de la flota pesquera –como Pepesca y Challwa– decretando la venta preferencial a precio de libros, tal como se había valorado cuando se expropiaron las embarcaciones a los pescadores, a los bonistas expropiados. También se convocó a nuevos inversionistas a ingresar a la pesquería.

Para no seguir dando la espalda al mar es imprescindible que se acelere, paralelamente a la ordenación de la pesquería de los diversos recursos ictiológicos, las normas para la diversificación e impulsar y promover la pesquería para el consumo humano directo con valor añadido, así como a la incipiente acuicultura que se ha quedado estancada.

